LOS AMANTES DE TERVEL[1],

COMEDIA FAMOSA.

POR EL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Representola Auendaño.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

EL EMPERADOR CARLOS QUINTO.
EL INFANTE DON LUIS DE PORTUGAL.
EL DUQUE DE ALUA.
EL MARQUES DE MONDEJAR, *que es* MENDOÇA.
EL MARQUES DEL BASTO.
EL PRINCIPE DE SALERNO.
DON GONÇALO *caballero.*
GARCERAN *su criado.*
HIPOLITO DE MARSILLA.
DIEGO DE MARSILLA *su hijo.*
LAIN *su lacayo.*
DOÑA ISABEL DE SEGURA.
DRUSILA *su criada.*
RUFINO *padre de* DOÑA ISABEL.
DON PEDRO *Capitan.*
DON IUAN *Capitan.*
UN SARGENTO.
DOS MARINEROS, Y TRES SOLDADOS.

IORNADA PRIMERA.

Salen doña Isabel con manto, y don Gonçalo, y Garceran acompañandola.

d. Isa. No ha de passar adelante
v. merced. *d. Gon.* Ai crueldad,
ni belleza semejante!
no estimeis mi voluntad
por galan, ni por amante,
Que solo es obligacion
que deuo a vuestra belleza.
d. Isa. Yo agradezco la intencion,
quedaos aqui.
d. Gon. Que belleza,
que talle, que discrecion!
d. Isa. No haueis de passar de aqui,
O yo no aurè de pasar.
d. Gon. Yo entiendo que serà ansi,
y que prueuo a porfiar
en vano, desde que os vi.
Pretendo sin esperança,
y aunque es locura porfio,
que es la suerte que me alcança
mudable siempre al bien mio,
y està mi mal sin mudança.
Tengo el desden por regalo,
el oluido por fauor,
y ansi a mi desdicha igualo,
pues ansi lo quiere amor.
d. Isa. No se, señor don Gonçalo,
Ni entiendo de que os quexais.
d. Gon. Para mas desobligaros,
que no sabeis confessais,
y vuestros soles auaros
de luz cubris, y eclipsais
Con la nuue de esse manto.
d. Isa. No os entiêdo, quedà a Dios.
d. Gon. Como ansi?
d. Isa. No alcanço tanto.
d. Gon. Desdichado soi con vos.
d. Isa. Quien es oi dichoso? (2)
d. Gon. El que espanto
Dà a mi altiua pretension,
el que escurece mis quexas
con mas dichosa aficion,
el que os cierra las orejas,
y endurece el coraçon.
Aquel hechizo que os tiene,
para mi mal encantada,
aquel iman que os detiene
de quien, si sois tan amada
quizà menos os conuiene.
Este es quien es mas dichoso
que yo, que loco pretendo
vn impossible forçoso.
d. Isa. Menos aora os entiendo.
d. Gon. Perdonad, q. estoi zeloso,
Y es locura, y no desprecio,
de los zelos que me days,
porque de cortès me precio.
d. Isa. No ai que escucharos, q. vais
passando de loco a necio.
Vase doña Isabel, y el escudero (3).
d. Gon. Fuesse? *Gar.* Ella te dexa.
d. Gon. Bueno:
ai mas notable muger!
Gar. Tu necia empresa condeno.
d. Gon. Garceran, que puedo hazer
si està en el alma el veneno?
De sus ojos, de amor cielos,
beuió el alma, Garceran,
estos rabiosos desvelos.
Gar. Triaca, señor, te dan
tus desengaños y zelos,
Acabalos de entender.
d. Gon. No puedo conmigo mas,
que es diuina esta muger.
Gar. Pues entiende, que jamas
te ha de llegar a querer.
d. Gon. Porque?
Gar. El amor es estrella,
y no la tienes con ella;
demas, que otro dueño amado
en tiempo te ha auentajado,
que tu esperança atropella.
Este adora, y lo demas
no le agrada, ni dà gusto,
ni le ha de agradar jamas,
y ansi contra el hado injusto
porfiar, es por demas.
d. Gô. Que tanto quiere a Marsilla?
Gar. Es espanto, es marauilla;
viue con su pensamiento,
que es de su vida el aliento,
y de Aragon, y Castilla,
La mas prodigiosa historia
de amor, que vieron jamas.
d. Gon. Que merezca tanta gloria
vn hombre?
Gar. No muestra mas
toda la antigua memoria.
Como desde tierna edad

(1) Esta comedia se reimprime con la propia ortografia y puntuacion, y en la misma forma que tiene la que sirve de original, á fin de que vean nuestros lectores una muestra de las primeras ediciones de Tirso. En nuestra imprenta, como en todas las de nuestro pais, no hay ya *ss* largas: en esto no hemos podido ser fieles al modelo. Tampoco hay *qq* ni vocales con tilde: por eso cuando en esta comedia se hallare una *q* con un punto, en esta forma (*q.*), ó una vocal con acento circunflejo, entiéndase que el punto y el acento suplen por la tilde que antiguamente se usaba, en el un caso como abreviatura de *que*, y en el otro de *m* ó *n*.

(2) El *oi* debe estar de mas.

(3) Debe haber salido un escudero con Doña Isabel.

tan vezinos se han criado,
la amorosa voluntad
ha crecido, y se ha aumentado
en reciproca amistad.
Y assi no ai cosa a sus ojos,
que sin èl bien le parezca.
d. Gon. Èl amor todo es antojos,
dexa tu que yo la ofrezca
mas generosos despojos,
Y verás que presto veo
este imposible rendido,
que lo demas es rodeo.
Gar. Como?
d. Gon. A su padre la pido.
Gar. Y serà dichoso empleo.
d. Gô. Por galà, no è de hazer nada,
y en tratando casamiento,
veràs que mi amor le agrada,
que este es el vltimo intento
de vna muger que es honrada.
Mi riqueza, y calidad,
es mui notoria en Teruel,
y digna de su beldad,
Tocan vna caxa dentro.
mas que atambor es aquel?
Dentro. Ola, adelante marchad;
De mano, en mano a la plaça.
Gar. Vna compañia ha entrado
en Teruel.
d. Gon. Ya me amenaça
guerra, como mi cuidado.
Gar. Ya el amor las pazes traça.
d. Gon. Vamos, Garceran, a ver
entrar esta compañia.
Gar. Dios te la de en la muger
que deseas.
d. Gon. Si ella es mia,
que albricias has de tener.
Gar. Luego me las puedes dar,
segun lo tengo por cierto,
que el padre te la ha de dar,
por mas rico.
d. Gon. Serà el puerto
del pielago deste mar.
Gar. Los ojos de la muger (1)
como dos valazos son (2),
queriendo esperiencia hazer (3),
y tras si a la de aficion (4)
le lleua a la del tener (5).
Hanse visto deste modo
sucessos cada momento,
que amor si en el oro es lodo (6),
y la aficion todo es viento,
y el tener es peso todo,
Apenas verà delante
los tres mil de renta, quando
perecerà essotro amante.
d. Gon. Quieralo el cielo.
Gar. Marchando
passea la calle adelante
La compañia. *d. Gon.* Salgamos
a encontralla Garceran.
Gar. Seguirè sus passos.
d. Gon. Vamos.
Dentro Hagan alto.
d. Gon. Brauos van.
Gar. Piensan que los embidiamos.
Vanse, y sale doña Isabel leyendo vn papel, y Drusila criada.
d. Isab. A noche estuue esperando
que saliesses al balcon,
nasta ver el alua, al son
de mis suspiros, llorando.
Y puesto que llegó el dia,
como fue sin verte a ti,
para el Sol fue, y para mi,
sombra negra, y noche fria.
Sueño, no pudo impedir
el hablarte, dueño amado,
que estando yo desvelado,
fuera ingratitud dormir.
Alguna incomodidad
noche de tus soles fue,
mas oi pienso que daré
fin a esta dificultad,
Y a los peligros de amor,
que hablar a tu padre intento
sobre nuestro casamiento,
porque mi competidor
Anda ya muy diligente,
y no es razon llegar tarde:
mas que a mi el cielo te guarde,
mi bien, tuyo eternamente.
Drusila, que te parece?
Drusi. Que igualmente os adorais;
ruego al cielo que os veais
como el amor os ofrece.
d. Isab. No soi tan dichosa yo,
que viendo el notable estremo
con que nos queremos, temo
que no he de gozarle. *Dru.* No?
Riete desso, señora,
no es el hombre, y tu muger,
iguales, pues que ha de auer
que pueda impedirlo aora?
d. Is. Y q. es mi dicha mui corta.
Dru. Si estàs de su parte del,
ni su padre, ni Teruel,
ni el mûdo a estoruallo importa.
Si èl se huuiera de casar
con tu padre, en esse intento,
dudara yo el casamiento,
contigo no hay que dudar.
Es lindo maduratiuo
para vn padre, si es contrario
el Alguazil de vn Vicario,
y siempre no ha de estar viuo,
Que alguna vez querrà Dios,
y presto serà esta vez,
pues es tanta su vejez,
que quedeis libres los dos,
Y te dotes de tu mano,
y no que por alambique
le destile este Cazique
de tu auaro padre anciano.
Salen don Gonçalo y Rufino viejo.
d. Gon. Vengo a recebir merced
de vos. *Rufi.* Señor dô Gonçalo,
en amor se que os igualo;
en el cielo tenga Dios
Al señor don Pedro, amen,
que fuimos grandes amigos,
desto son buenos testigos
deudos vuestros, que tambien
Fueron de nuestra quadrilla
quâdo hiruió la sangre nueua,
mas todo el tiempo lo prueua;
era entonces esta villa
Otra cosa, ya està todo
perdido, y tan descompuesto,
que es lastima, que la han puesto
años malos deste modo.
Entonces v. m.
aun engendrado no estaua,
ni casarse imaginaua
su padre.
d. Gon. Tengo a merced
La memoria, y amistad
de mi padre, en quanto puedo:
pero entended que la heredo
con la misma voluntad.
d. Isab. Drusila, no es don Gonçalo
el que con mi padre viene?
Drusi. El es señora.
d. Isab. Que tiene
con èl? *Drusi.* No se.

(1) (2) (3) (4) (5) Creemos que el autor escribiria ó pensaria esta quintilla del modo siguiente:

Los ojos de la mujer
como dos *balanzas* son,
queriendo experiencia hacer:
y tras si á la de aficion
se lleva la del tener.

(6) Deberá leerse:

que amor *sin* el oro, es lodo.

d. Isab. Al mar igualo,
en mil olas de temor,
que al alma vienen, y van,
y sobresaltos me dan,
cada momento mayores;
ai sospechas, ai amor.
Drusi. Temer nada es ignorancia.
Ruf. Si es de espacio, y de importàcia,
en mi escritorio es mejor.
Vanse don Gonçalo y Rufino.
d. Isab. Drusila sin que te sientan,
entrate a escuchar.
Drusi. Si harè,
sossegaras, si podrè,
sospechas que te amedrentan?
d. Isab. Has de decirme verdad.
Drusi. Con juramento te doi
la palabra.
d. Isab. Vè. *Drusi.* Ya voi,
que amor, y que voluntad.
Vase Drusila a escuchar.
d. Isab. Todo es temor, amor, todo es rezelos;
pues como puede ser el amor gloria,
si està siempre luchando la memoria
con tantos sobresaltos y desvelos.
Estas penas del alma son sus cielos,
estas guerras y assaltos su vitoria,
y es bien todo este mal, cuando à su historia
no enquaderna capitulo de zelos.
Amor en popa voi con mi esperança,
haziendo espejo tus azules mares,
no trueques en tormenta la bonança.
No se me negue puerto en que me ampares,
que si el que el alma ha deseado alcança,
daré perpetuo assiento á tus altares.
Sale Drusila.
Drusi. Señora.
d. Isab. Drusila mia,
que ai de nueuo?
Drusi. Yo llegue
a la puerta, y viendo que
nadie entonces me seguia,
Para escaparme despues,
quando me huuieran sentido,
puse en la puerta el oido,
y los ojos en los pies.
Y escuchè que don Gonçalo
dezia: aunque sè señor,
que à vuestra sangre, y valor
con el que tengo no igualo,
Admitid mi pensamiento,
y aûque aqui mas baxo hablò,
solo escuchè; aqui acabo (1)
la razon en casamiento.
Y en oyéndola, partì
a darte auiso, señora,
que en esto quedan aora.
d. Isa. Ai desdichada de mi,
cierta es mi imaginacion,
contra mi gusto es el ruego,
dame tinta y papel luego:
que notable confusion!
Saca un bufete pequeño.
Drusi. En este bufete està.
d Isa. Muestra, mi sospecha es cierta,
Drusila guarda essa puerta,
y auisame desde allà,
Con qualquiera seña, quando
mi padre buelua, que quiero
a la causa por quien muero
escriuir, auiso dando.
Vaya escriuiendo, y hablando.
Desta nouedad, que importa
que en nada no se detenga,
y a hablar a mi padre venga
luego, porque no sea corta
Mi dicha; darle a vn criado
de los que te fias mas,
luego, Drusila, podràs
y encomiendale el cuidado.
Drusi. Escriuir puedes segura,
pues yo la puerta te guardo.
d. Is. Bolàdo, aun pienso q. tardo,
tanto temo a mi ventura.
Aora cayó vn borron,
parece que es mal aguero:
si oi no vienes, espero
verme en grande confusion.
Mira si mi padre llega
Drusila.
Drusi. Acaba que no,
piensas que me duermo yo?
d. Isa. Perdoname que estoi ciega.
Drusi. Yo estoi viendo desde aqui;
que miedo, y que voluntad!
d. Isa. Que importa la breuedad;
Dios te guarde mas que a mi.
Dru. Tu padre viene. *d. Is.* El papel
se me ha de borrar aora
por esconderle.
Drusi. Señora
muestrale. *d. Isa.* Podràs en èl
dar, que; mi padre imagino
que ya nos vè, dexale.
Sale Rufino, y don Gonçalo.
Rufi. Hablarla intento, antes que
a nada se determine,
Que aunque su no, ni su si
importa, mi mucho amor
gusta hazerle este fauor.
d. gô. Quedaos, no passeis de aqui.
Rufi. Acompañaros deseo.
d. gon. Iesus, señor, esso no,
que soi ya vuestro hijo yo,
con tan venturoso empleo.
Rufi. Hazeis de quien sois alarde.
d. gô. No es en mi sangre esto nueuo
Ru. Yo no os pago lo que deuo.
d. gon. Guardeos Dios.
Rufi. El cielo os guarde.
Vase don gonçalo.
Aqui estauas Isabel?
d. Isa. Padre y señor, aqui estoi,
creo que señales doi
de turbada.
Rufi. Que papel
es esse?
d. Isa. Papel, adonde?
Rufi. Esse que escondes detras?
d. Isa. Engañado, padre, estàs,
á tu vejez corresponde
Esse antojo.
Rufi. No fue antojo,
que aun no me ha faltado el ver.
d. Isa. Dexarle quiero caer.
Rufi. Casi me incitas á enojo.
Caer le dexaste al suelo
aora; alçale Drusila,
que puesto que esta aniquila
mi vista, hasta aora el cielo
No me la ha disminuido
tanto, que vn papel no vea;
à, ruego al cielo que sea
en mi honor.
d. Isa. Pierdo el sentido.
Lee Rufi. Don Gonzalo de Aragò
que mi ingratitud adora
queda con mi padre aora
en larga conuersacion
Tratando mi casamiento,
y de importancia seria,
que no passase este dia
sin dezir tu pensamiento
A mi padre, porque yo
me declarasse tambien:
esto importa a nuestro bien,
y el esperar a mas, no
Que qualquiera remission,
por vn siglo considero,
y si oi no vienes, espero

(1) Léase:
Solo escuché que acabó.
De los yerros de puntuacion no se hará mérito.

verme en grande confusion.
Otra vez te encargo aqui,
si me tienes voluntad,
que importa la breuedad:
Dios te guarde mas que a mi.
Este fue antojo de mi poca vista?
corresponde à mis años este antojo,
o es sombra de la muerte de mis años,
y de mi honor tambien: ¿que es esto ingrata?
que libertad es esta, que papeles,
quando yo mas deseo daros gusto,
y buscaros honor, nobleza, y oro,
hazeis minas de afrenta mi nobleza?
ya las hijas se buscan los maridos,
teniendo esto los padres à su cargo?
Tambien me negaràs que no es tu letra
esta que estàs mirando? *d. Isa.* No lo niego.
Rufi. Esso pudieras, por tu afrenta sola,
negarme.
d. Isa. Si es verdad, y està en tu mano,
como puedo negarlo? *Rufi.* Viue el cielo
que estoi, villana, por matarte.
d. Isa. Mira,
que yo no he procurado tu deshonra,
ni tu afrenta tampoco. *Rufi.* Bueno es esso
para estar escriuiendo estos papeles,
que no serà el primero que has escrito.
d. Isa. Señor, quando yo huuiera hecho cosa
que no sea en tu honor, dame la muerte.
Rufi. Y este papel es (1) mi honor? *d. Isa.* Escucha.
Rufi. Que disculpa, enemiga, darme puedes?
d. Isab. Quando de mi supieras, que escalaua
tu casa algun amante que tenia,
dandole possession del alma y cuerpo
en vituperio de la sangre mia,
fuera justa razon que me mataras;
mas en todo el papel que ves escrito
ofensa no has hallado que te mueua
al mas pequeño enojo; solamente
por guardarte respeto le escondia,
que todo lo que escriuo son señales
de honor, y obediencia: yo aborrezco
este hombre que me pide por esposa,
y como el casamiento es vna vida,
no es justo conuertilla en muerte eterna,
no siendo a gusto propio, porque vienen
muchos inconuenientes deste solo.
Si yo me he de casar, es bien que elija
lo que mas de mi gusto le parezca,
no ofendiendo tu honor, ni tu nobleza;
y assi escuchando, que este me pedia,
y sabiendo de mi, que en todo quanto
fuere tu gusto obedecerte tengo,
aunque no fuesse al mio, essos renglones
(2) a quien tengo inclinacion escriuo,
que tiene igual nobleza con mi sangre,
para que me pidiesse en casamiento,
que yo no he procurado infamia tuya;
y bien pudiera yo por mi casarme,
si pretendiera darte pesadumbre:
solo te aduierto, ya que hemos llegado
a que sepas mi intento, que en el mundo
no ha de ser mi marido otro, que el dueño
deste papel que tienes en tus manos,
puesto que eres amado padre mio,
porque el cielo no fuerça al aluedrio.
Vase doña Isabel.
Rufi. Estraña libertad, muger estraña,
resolucion notable! que perdido
està el mundo; ya nacen las mugeres
mas libres que los hombres: a buen tiempo
de mis padres, y abuelos, quando estauan
las donzellas en casa de sus padres,
sin saberse que estauan en el mundo,
y teniendo treinta años, no trataua
apenas de casallas, y no agora,
que apenas tienen quinze, quando quieren
tratar de casamiento por sus manos.
Drusila ven acà. *Drusi.* Señor, que mandas?
Rufi. Sabes tu quien es este venturoso
galan que Isabela (3) quiere? no (4) niegues
la verdad, que por Dios que me lo pagues.
Drusi. Temblando estoi, mejor serà dezirselo
pues èl lo ha de saber. *Rufi.* No me respondes?
Drusi. Señor, yo entiendo que es, si no me engaño,
Marsilla, este galan vezino tuyo.
Rufi. Marsilla? *Drus.* Si señor. *Rufi.* Aûq. es mui noble,
es mui pobre Drusila, y ella tiene
tan poco dote, que a seis mil no llegan,
y para sustentarse noblemente,
conforme lo que son, doze son pocos:
buena eleccion ha hecho, mejor fueran
los que tiene de renta don Gonçalo,
y dexar necedades de aficiones:
gente se ha entrado acà.
Sale Lain lacayo de Marsilla.
Lain. A buen tiempo llego,
que Rufino està aqui. *Drusi.* Lain es este
criado de Marsilla. *Rufi.* Vendrà a caso
por el papel que le escriuia; estaua
por darsele, haziendo vn disparate:
que se entre aqui con tanta desverguença?
Lain. Diego Marsilla mi señor os besa
las manos, y licencia pide aora
para entrar a besàrlas (5). *Rufi.* Dezilde;
mas es respuesta descortès, que importa?
pero mejor serà; dezilde amigo
que entre mui en buen hora.
Lain. Èl cielo os guarde.
Vase Lain.
Rufi. Drusila entrate allà, y a tu señora
no digas con quien quedo. *Drusi.* Darete (6) gusto,
y cumpla el de Isabel el cielo justo.
vase Drusila, y entra Marsilla, y Lain.
Mar. Besoos las manos. *rufi.* Bien venido sea
vuessa merced, señor, a aquesta casa:
tome vna silla. *Mar.* V. merced (7) se assiente.
rufi. Sin duda adiuinó lo que escriuia
Isabel, y ha venido con intento
de poner por efeto su deseo.
Mar. Lain aguarda a fuera. *Lain.* Fuera aguardo,
y auisame del fin deste sucesso,
que si es feliz, como mi amor lo espera,
partirè a las ventanas de tu casa
a poner luminarias y faroles,
y en las que tengo en las narizes luego.
Mar. Eres honrado. *Lain.* Y noble, aunq. Gallego.
vase Lain.
Mar. Buenos respetos Rufino
de bien nacido, y hidalgo,
me obligan que os importune,
con que procuro obligaros.
Assi como abri los ojos
a los rayos del sol claro,
mirè otros soles diuinos,
que al Sol del cielo afrentaron.
Era dueño destos soles
vn Serafin de alabastro,
que para monstruo del mundo
nació con semblante humano.
Alta inclinacion de estrellas,
a mis pensamientos altos
guió a vn mismo fin de amor
desde nuestros tiernos años.
Con la costumbre, y los dias
se fue este amor aumentando,
que puesto que niño siempre,
crece en sentir los cuidados.
Ya estimando los fauores
a pedir zelos llegamos
de las pinturas de amor,
sombras que finje el engaño.
Ya conocimos el miedo
de amor, legitimo hermano,
que siempre sus passos sigue,
y nacio con èl de un parto.
Este es de naturaleza
couarde, que imaginando

(1) Falta *en.*
(2) Hoy a quien.
(3) Isabel.
(4) Falta quizá un *me.*
(5) Besároslas.
(6) Darte he.
(7) Vuesarced.

impossibles, anda siempre
amarillo, y espantado.
Este dixo, que la ausencia
causaua oluido, a quien tantos
amantes han desmentido,
aunque le amparan los vanos.
Pero para que, Rufino,
con circunloquios te canso
de amor, mirando en la nieue
que el sol entierra tus años.
Basta dezirte que estoi
de tu hija enamorado,
desde mis años primeros,
su belleza idolatrando.
Con la criança ha crecido
este amor, y crece tanto,
que sin guardarte respeto
desta manera te hablo.
Hidalgo como tu soi,
tus amigos y criados
mis padres, yo esclauo tuyo:
si amor en años gallardos
Tuuiste, y sabes lo que es,
vn bien vn siglo esperando (1),
que assi pareeen los dias
para el que espera alcançarlos,
Que a doña Isabel, aquella
que es de los cielos retrato,
cuyo nombre solamente
es el cielo de mis daños,
Me la des en dulces bodas,
que seis años ha que aguardo
esta segunda Raquel,
por quien he de ser tu esclauo.
Assi tu blanca cabeza,
que imita al inuierno cano,
Abriles de nietos tuyos
remocen con mil abraços.
Assi de su enjambre hermosa,
dulcemente rodeado
estès, mirandote el rostro
en diferentes retratos.
Ansi los gozes despues
en venturosos estados,
vnos por la espada insignes,
otros por letras mas altos.

Ponese de rodillas.

Ansi, finalmente seas
embidia de tus contrarios,
espejo de tus amigos,
y de tu esperança amparo.

Rufi. Alçaos del suelo, que son
estremos extraordinarios
essos. *Mar.* Primero, Rufino,
me has de dar el si, y tus manos.

Rufi. Alçaos, que tan de repente
lo que ha de ser tan pesado,
resoluer, no serà justo,
dadme, señor, mas espacio.

Mar. Està, como siempre suele,
en la remission el daño,
en la tardança el peligro,
que haze el tièpo mil agrauios.

Rufi. Yo estimo vuestra persona,
señor, en el mismo grado
que puedo estimar mi hija,
y de quien sois tengo claro
testimonio, y Teruel
estima vuestros passados
por hidalgos mui notorios,
yo quisiera gusto daros,
por estarme a mi tambien;
mas solamente reparo.

Mar. En que reparais? *rufi.* En ser
vos pobre, y yo no sobrado
para daros a mi hija.
Yo quisiera, el cielo santo
lo sabe, tener que dalla
vn mui grande mayorazgo
para casalla con vos,
vuestra persona estimando,
mas fue mi suerte muy corta.

Mar. Si en lo demas os agrado,
y esto solamente impide
que no goze el bien q. aguardo,
para que lo que me falta
busque, señaladme vn plazo,
que no dexarè del mundo
clima, torrido, ni elado,
que para buscar hazienda
no tragine, el mar passando.
La Fenisia, y la desierta
Arabia, medirà a passos,
y quitareles el oro
que roban los Arimascos.
Cernerè, aunque es impossible,
la dorada arena al Xanto,
cuyo cristal fue de Troya
espejo, otro tiempo, claro.
Balajes me darà Egipto,
Ceilan diamantes, el Cairo
girasoles, y Surias
crisolitos, y topacios,
hacedme este bien.

Rufi. Esto es justo, (2)
no me conuiene negarlo;
pues mira que plazo quieres?

Marsi. Dame de espacio dos años.

Rufi. Yo te doi tres, y tres dias,
y este termino passando
casaré mi hija. *Marsi.* Viuas
mas que el tièpo, siglos largos;
dame tus pies besarelos.

Rufi. Mejor te darè los braços,
y al cielo ruego que bueluas
con salud, y con ducados,
para que te embidien todos,
para que puedas honrarnos,
y para que me dès nietos,
de ti, y de Isabel traslados.
Assi le podrè dar gusto,
que es siêpre el querer forçallo,
incitar a vna muger
a pensamientos liuianos.
Esto darè por escusa
en respuesta a don Gonçalo,
y pretenderà otra cosa.

Marsi. Es possible padre amado,
en cuyo lugar te tengo: (3)
desde oi quiero bien tan alto,
mis esperanças anima,
loco de contento parto.
Sol, que eres padre del oro,
y supiste amar a vn arbol,
humana muger primero,
aunque de pecho inhumano,
Tus minerales me enseña,
descubreme los sagrados
lugares de tu tesoro,
para ver el bien que aguardo.
Assi de la planta hermosa
que adoras, mires tus rayos
ceñidos, o menos fiera,
te encadene en dulces lazos;
Assi en la caliente Zona
el Antipoda tostado,
ya que por Dios no te adore,
te leuante simulacros,
Que yo con mi dueño hermoso,
si hazes esto, harè que quando
tu salgas, ella se esconda,
porque resplandezcas tanto.

Rufi. Los poeticos discursos
dexa aora, hijo, y vamos
a firmar las escrituras
deste concierto.

Marsi. Las manos
para besarlas mil vezes
me dà de nueuo.

Rufi. Que estraño

(1) Esperado.

(2) Es justo.

(3) Es probable que el verdadero texto original fuera este:
¿Es posible, padre amado,
En cuyo lugar *tenerte*
Desde hoy quiero? —Bien tan alto.

amor, que amante tan tierno!

Marsi. Tiempo, q. veloz, q. bolando (1)
lleuas tras de ti los dias,
apresura el buelo, tanto,
que precipites las horas
desde el Oriente al Ocaso,
porque no parezcan siglos,
los que passarè esperando.

Vanse, y salen don Gonçalo, y Garceran.

d.Gon. Oi me ha dado Rufino la palabra
de darme la respuesta. *Gar.* No lo dudes,
tuya serà, que vn mayorazgo rico
no es para desechar, y aunque ella adore
esse galan, y sea otro Narciso
a tus cosas, no ai cosa como el oro,
despues que se vsan galas en el mundo:
el oro es de buen talle, el oro es noble,
el oro es de diuino entendimiento,
el oro es mas valiente que Alcides;
y para encarecer qualquiera cosa,
dizen que es como vn oro.

Tocan caxas.

d. gon. Escucha atento,
la caxa bueluen a tocar. *gar.* Yo pienso
que se querrá partir la compañia,
porque en Teruel no deue de hazer noche.

d. gon. Vando parece que echan, escuchemos,
que ansi la nouedad saber podremos.

Salga vn tambor, y diga en alta voz.

Tamb. Todos los oficiales y soldados
del Capitan don Pedro de Gueuara
con sus armas, estèn en la vandera
dentro de vn quarto de hora, a lo mas largo,
porque ai necessidad de marchar luego;
y el que faltare, pena de dos tratos
de cuerda. *gar.* Con q. bueluen loco a vn hombre.

Tamb. Mandase apregonar, porque venga (2)
a noticia de todos. *Vase.*

d. gon. Ellos marchan
con esta breuedad, porque sin duda
es menester socorro en la Goleta;
denle al Cesar los cielos la vitoria
que merecen sus hechos y deseos.

Sale Marsilla, y el Capitan don Pedro y Lain

Mar. El señor Capitan merced me haze.

d. Pe. Daros, señor, mi mesa con mi esquadra
es seruicio pequeño a la nobleza
que teneis, y al buen talle, y tantas partes
como mostrais, de raro entendimiento:
la vandera os prometo en la primera
ocasion que el Alferez la dexare,
y no parece mal seruir primero.

Mar. Besoos las manos por mercedes tantas,
yo salgo de mi tierra, con intento
de no boluer, o de boluer tan rico,
que no aya menester a ningun deudo.

d. Pe. La guerra suele hazerlo facilmente,
pues guarda el enemigo algunas vezes,
para el soldado, con auaras manos,
la plata y oro. *Lain.* Yo tambien os beso
las manos, y os suplico, que mi plaça
la mandeis assentar, y algun amigo
que su mesa me dè, que soi hidalgo
de los Lainez de Galicia antiguos,
que por varon deciendo de Lain Caluo,
y pienso que fue el Cid mi bisaguelo,
mas parentesco tengo con babieca.

Mar. Siêpre has de hablar de burlas? *Lain.* Yo de burlas?
de veras hablo aora, y mui de veras,
Capitan quiero ser, y honrar mi casa.

d. Pe. Bien me parecen essos pensamientos,
a parte vamos donde avrà ocasiones
en que mostrar essos gallardos brios.

Lain. Si preguntar se puede, donde?

d. Pe. Al Africa.

Lain. No ai una cepa en toda essa prouincia,
mejor fuera la guerra en Ribadauia.

d.Gon. Este es el Capitan, y viene hablando
con èl Marsilla: assi pluuiera el cielo,
que fuera con intentos de partirse
de Teruel. *d. Pe.* Señor apercebios,
porque he de marchar luego. *Mar.* Yo no tengo
mas que partir. *d. Pe.* Pues dessa suerte voime.
si licencia me dais, porque pretendo
que no se ponga el Sol sin que salgamos,
que serà menester, a Cartagena
llegar con breuedad.

Vase don Pedro Capitan.

Mar. Guardeos el cielo.
Lain partete a casa. *Lain.* Irè en vn buelo.

Vase Lain.

d.Gon. Que nouedad es esta? *Mar.* Don Gonzalo
voime a la guerra. *d. Gô.* Que dezis? *Mar.* Agora
me podeis ver marchar, que los hidalgos
no es razon que se estèn, siendo tan pobres,
en su patria, pudiendo por la guerra
valer. *d. Gô.* Dezis mui bien, q. estarse vn hombre
como vos en su tierra, sin poderse
traer como quien es, es triste cosa:
pluguiera a Dios que no me detuuiera
esse mayorazguillo que mis padres
me dexaron, que afè que no pisara
tan presto tierra de Aragon. *Mar.* Mandadme
don Gonçalo, que voi a preuenirme,
porque la Compañia marcha luego.

d. Gon. Que a mandarme embieis, solo os suplico,
y agora me dexéis en vuestra ausencia
en que pueda seruiros. *Mar.* Dios os guarde;
que diferente es lo que encierra dentro.

d. gon. Si dexais en Teruel dama, dezidme
quien es, que yo me encargo de guardalla,
(3) y con mas cuidado que si fuera mia,
que el Sol no la verà, si es vuestro gusto.

Mar. A estar enamorado, don Gonçalo,
no dexara a Teruel; vuestros deseos,
como es justo, agradezco; a Dios que es tarde.

d. gô. Enternecerme hazeis. *Ma.* El cielo os guarde.

Vase Marsilla.

d. gon. Que te parece, Garceran, ai hombre
mas dichoso que yo? pudiera darme
mas dichas la fortuna? haz regozijos
que acompañen los mios, que estoi loco
de amor, y gusto juntamente, es sueño?

gar. Yo lo miro, señor, y no lo acabo
de creer; viue Dios que eres dichoso.

d. gon. Oi es tu dia, Garceran, tus dichas
han de luzirse en ti tambien, pues eres
el secretario de mis bienes todos:
ponte, en llegando a casa, aquel vestido
de oro y azul, y esta cadena encima.

gar. Viuas mas años que quilates tiene.

Sale Rufino.

Rufi. Aqui està (4) Gonçalo. *d. gon* Señor mio!
vuestras manos me dad. *Rufi.* Iesus, las vuestras
besarè yo mil vezes. *d. gon.* Que ai de nueuo
en mi dicha, señor? *Rufi.* Que yo quisiera
seruiros, dando gusto, mas el cielo
guia las cosas por diuersas partes.

d. gon. Que es esto, que desdicha me preuiene
la fortuna? *Rufi.* Señor, todos los padres
estamos obligados en conciencia,
quando ai inconuenientes a estoruallos;
mi hija tiene inclinacion notable
avn hidalgo, de suerte, que imagino
que es impossible cosa dè la mano
a otro dueño ninguno, porque ha sido
este amor en los años aumentado.
Supe la intencion dellos, pareciome
que siendo igual en calidad, que estaua
obligado a no hazer cosa al contrario,
no fuera causa de desdichas nueuas:
la falta que tenia era ser pobre,
pidiome de tres años y tres dias
plazo para boluer, de suerte puesto,
que a mi hija pudiesse yo entregalle;
yo se la concedi, haziendo luego
las escrituras, de Teruel se parte,
esto ha sido forçoso, y esto ha sido
la respuesta que os doi resueltamente,
perdonadme, y mandadme juntamente.

Vase Rufino.

(1) Sobra el segundo *que*.

(2) Para que.

(3) Sobra la *y*.

(4) Debe faltar *Don*.

d. gon. Pudiera ser la fortuna
mas contraria a mi esperança,
el amor mas enemigo,
ni vna muger mas ingrata?
Quando fauorables nueuas
en mi fortuna esperaua,
deshecha tormenta corro,
del oluido por las aguas.
Que presto que muda el tiempo
las venturas en desgracias,
en pesares los plazeres,
y en tormentas las bonanças.
(1) Que tirano dueño mio,
que assi aborreces vn alma,
si tus oluidos me yelan,
zelos furiosos me abrasan.
Que harè Garceran, que harè?
loco estoi.
gar. Señor aguarda,
q. aya ausencia, y en la ausencia
haze el tiempo mil mudanças.
d. gon. Mi enemigo và a la guerra,
y mayor guerra amenaça
al muro de mis sentidos.
Tocan caxas.
Gar. Ya me parece que marchan.
d. Gon. A verle salir, sin duda
saldrà mi ingrata adorada.
Gar. Sin duda que lo adiuinas,
que han abierto la ventana.
d. Gon. Ya sale doña Isabel
como quando sale el Alua
a dar auisos del dia
entre arreboles de nacar.
Que harè?
Gar. Vamonos de aqui,
no estès con tantas ventajas
embidiando agenas dichas.
d. Gon Dexame ver lo que passa,
que el amor gusta mirar
sus afrentas.
Salè a lo alto doña Isabel y Drusila
d. Isa. Con estraña
breuedad se determina.
Drus. Todo esto al tiêpo adelanta.
y tres años passan presto;
Tu padre dio muestras claras
del grande amor que te tiene,
y èl del amor que le abrasa.
d. Isa. Lleno de gusto, y de risa,
con amorosas palabras
llegò, dandome las nueuas
aunque fue pension mui cara
esta ausencia. *Drus.* Ya parece
que la compañia marcha.
Tocan caxas, y salgan soldados marchando, y Marsilla detras, y Lain lacayo gracioso.
d. Isa. Ya mi soldado, Drusila,
con la soldadesca gala,
al Sol haze competencia.
Drus. A verte los ojos alça.
d. Gon. Con las lenguas del amor,
que son los ojos, se hablan
Garceran, y al parecer
estàn rindiendo las almas;
de oluido, y de zelos muero.
d. Isa. Tenme, Drusila, que es vana
la resistencia que he hecho,
viendo que el bien se me aparta.
Desmayase doña Isabel.
Drus. Dissimula.
d. Isa. Como puedo?
d. Gon. Desmayose en la ventana
con el mucho sentimiento,
y èl dandome embidia marcha.
Passan todos, y queda Lain.
Lain. A Dios, Drusila, que voi
a la guerra por tu causa,
de adonde pienso boluer
si el cielo santo me aguarda,
como pueda ser tu esposo;
y en tanto que mi esperança
viue, a pesar de embidiosos
verás como te regala
Lain.
Dru. Guardente los cielos.
Lain. En cezina, y empanadas
has de tener aqui Moros
dos dias por la semana;
pero acuerdate de mi,
porque no quisiera ingrata
estar en Africa yo,
y ser tu la renegada.
Sale el Sargento.
Sar. Marchad soldado, que es esto?
Lain. El señor Sargento manda
que marche, a Dios; de llorar
lleuo el alma con lagañas.
Vanse Lain, y el Sargento.
Dru. Señora, señora mia
buelue en ti.
d. Isa. Drusila amada,
mi dulce soldado fuesse?
Drus. Ya ha passado de la plaça
la compañia.
d. Gon. Ya ha buelto
del desmayo, y mi esperança
desmaya de nueuo aora.
d. Is. Ruego a Dios dueño del alma,
que quando en Africa pongas
el pie, de las lunas blancas
seas assombro, y que bueluas
vitorioso, y rico a España.
d. Gó. Ruego a Dios fiero enemigo
que no te suceda nada,
que en tu desdicha no sea
pues que de zelos me matas.
d. Is. Ruego a Dios, q. el mar soberuio
passes al Africa en calma,
y a la quilla de tu leño
se humillen los montes de agua.
d. Gó. Ruego a Dios, q. el mar te anegue
antes de tocar la playa
del Africa, viendo a vn tiempo
sus olas azules canas.
d. Isa. Ruego a Dios, q. des al Cesar,
en la primera batalla,
la vitoria que desea,
a pesar de Africa, y Asia.
d. Gon. Ruego a Dios, q. el coraçon
te passe morisca lança
de izquierdo Alarbe ginete
de vn bote, por las espaldas.
d. Isa. Ruego a Dios, q. te corones
de laurel, y de alabanças,
y para dezir tus hechos
no tenga lenguas la fama.
d. Gó. Ruego a Dios q. si boluieres
rico, y vitorioso a España,
en braços de tu enemigo
halles gozando a tu dama.
d. Is. Ruego a Dios, q. buele el tiêpo
de mi deseo en las alas.
d. Gó. Ruego a Dios, q. nunca veas
el dia del bien que aguardas.

IORNADA II.

Salen don Iuan, y dô Pedro de guerra, con ginetas, y tocan dentro caxas y dize el Sargento.

Dêt. Sar. Marchad cô la infanteria
al muro de la Goleta.
d. Pe. El fiero mar se inquieta.
d. Iuan. Marcha vuestra compañia
A plantar las piezas? *d. Pe.* No
don Iuan, que queda de guarda
al Cesar.
d. Iuan. Si en el mar tarda
don Pedro, bien pienso yo
que avrà de passallo mal,

(1) Será tal vez:
¡O tirano dueño mio!
¿Que así aborreces un alma?

sin que le guarde respeto,
que es playa abierta en efeto
para qualquier temporal.
d. Pe. Yo solo he salido a tierra,
que reconocer espero
mejor desembarcadero.
d. Iu. Cierta es esta vez la guerra,
La Goleta ha de rendirse,
que no podrà Barbarroja,
si Carlos Quinto se enoja,
ni esperar, ni resistirse.
d. Pe. Ha desembarcado ya
vuestra compañia? *d. Iuan.* Si,
con las pieças marcha alli,
Dispara.
y la Real señales dà
De hazerse al mar. *d. P.* antes no
desembarcarse pretende
el Cesar, q. el tiempo entiende.
d. Iu. Ya vna falua llegó,
Y otra de conserua luego.
Dent A costa, a costa la barca,
Carlos Quinto desembarca.
Disparan.
d. Iu. El aire ha quedado ciego
Del humo, y al Sol presumo,
que con mirarse tan alto
le dà el humo sobresalto.
d. Pe. Y dà auiso al Moro el humo.
d. Iu. El del Basto, General
de tierra, a tierra ha llegado.
d. Pe. El es vn mui gran soldado.
d. Iu. Don Luis de Portugal
El Infante le acompaña,
gran soldado Portugues.
d. Pe. Cuñado de Carlos es.
d. Iu. Y la nobleza de España
Tras ellos.
Và saliendo como los va nôbrando.
d. Pe. El Duque de Alua
es este. *d. Iu.* Ha de ser Sol
De nuestro Ocaso Español,
A quien haze Marte salua.
Con el de Mondejar viene.
d. Pe. Que Toledo, y q. Mendoça.
d. Iu. Ningun Rei tal valor goza,
ni tales vassallos tiene.
d. Pe. La proa de la Real
hazen que la arena marque,
porque mejor desembarque
el Cesar.
d. Iu. No han hecho mal,
Que està el tiempo alborotado,
y este Leueche inquieta
el mar, con sorda mareta.
d. Pe. Ya como tan gran soldado,
armado el Cesar, ocupa
la proa de la Real.
d. Iu. Que notable temporal?
d. Pe. Ya se acerca la chalupa.
d. Iu. El Principe de Salerno
valeroso Italiano,
al Cesar le dà la mano:
respeta, o amar (1) el gouierno
Desse valeroso Atlante,
de las Aguilas de Roma,
q. en ti, como a (2) Marte, assoma,
humilla el cuello arrogante.
d. Pe. Ya desde la proa saltó (3)
a la chalupa; mas cielo
en el mar cayó. *d. Iu.* Rezelo
que si.
d. Luis. Que le sobresalta
A vuestra Señoria?
Marq. Al mar
pienso que el Cesar cayó.
Duq. Vn soldado se arrojó,
y le pretende sacar
A tierra.
Mend. Estraño caso!

(1) Mar.
(2) Como Marte.
(3) Salta.

acudamos allá todos.
Entranse los que saliaron.
d. Iu. Por que diferentes modos
la fortuna impide el passo
A los altos pensamientos:
que a quien le suele temblar
el mundo, se atreua el mar?
d. Pe. Danle soberuia los vientos.
Vanse y entra Marsilla con Carlos Quinto en los braços, todo mojado, y todos los Grandes que salieren con él.
Marq. (4) A fuera, pondrele en tierra,
Y podran llegar despues.
Car. Infante, Duque, Marques,
famoso Mendoça.
Marq. Encierra
El mundo mayor valor.
Duq. Denos vuestra Magestad
su mano.
Car. Primos, llegad
a mis braços.
d. Luis Con que amor,
Y pecho, al prospero caso
(5) a la fortuna siniestra
vuestra Magestad se muestra;
aora imagino escaso
Para vuestra Magestad
el cielo.
Duq. Ansi lo parece.
Car. Vuestra Alteza fauorece
su sangre.
Mend. Esta nouedad
Pudiera darnos señor,
en la empresa mal aguero.
Car. Mendoça, al fin, agorero,
no ai encubrirlo.
Mend. El temor
De la inconstante fortuna
encoge, y tal vez el cielo
de los sucessos del suelo
da señal en Sol, y Luna.
Como la persona Real
de tanta importancia es,
todo nos turba.
Car. Marques,
aun no se os vertió la sal,
Que es el aguero mayor
de los Mendoças.
Mend. No importa
verterse, porque no ai corta
dicha, con vuestro valor.
Car. Ni con la vuestra ai empresa
que yo pudiera temer:
dizen que dixo al caer,
Cesar, de quien oi professa
ser mi valor semejança
en semejante ocasion,
que tomaua possession
con la dichosa esperança
Que tenia, de la tierra
a donde entonces cayó,
y lo que dixo cumplió
(6) de la venidera guerra.
Y en la Africa fue tambien,
quando la vino a rendir:
yo tambien podrè decir,
porque con temor no estèn
Los que me hà visto, que tomo
en tan dichosa ocasion
de tierra, y mar possesion,
porque oi mar y tierra domo.
d. Luis. Vuestra Magestad se vea
señor de las partes tres
de la tierra, y de sus pies
alfombra humilde el Sol sea.
Car. El Principe de Salerno
boluiose al mar?
Marq. Si señor,
tuuo en la tierra temor,
que sin su vista, y gouierno
Peligraria la armada,

(4) *Mars.*
(5) Y á la.
(6) En la.

y al mar luego se boluió,
que a vuestra Magestad vio
en tierra, y assegurada
Su persona, y me parece
que quiere hacerse á lo largo
por temer la playa.
Car. El cargo
que le confio merece.
Bien harà de hacerse al mar,
que esta playa es arenosa,
y de escollos peligrosa,
y romperse, ó encallar
Pueden algunas galeras,
Duq. El mal tiempo durarà
poco, que parece (1) ya
(2) menos; ya las olas fieras.
Car. Donde se fue aquel soldado,
que del mar me libró ansi?
d.Luis. Corriêdo vn mar està alli,
de la frente al pie mojado.
Marq. Mirad que su Magestad
os llama:
Marsi. Suerte mudable,
fauorecedme;
Car. Notable
aueis andado, llegad.
Dadme los braços,
Marsi. Señor,
esse fauor no merezco,
a besar los pies me ofrezco,
y lo tendrè a mas fauor.
Car. Muy bien los braços merece
el que del mar me libró
con los suyos, y el que dió
embidia al mundo:
Marsi. Oy me ofrece
Vn grande bien la fortuna,
cô que goze el bien q. aguardo,
passa apriessa tiempo largo,
nunca firme en cosa alguna,
Y llegue la gloria mia
a la dichosa ocasion:
Car. De adonde sois?
Marsi. De Aragon.
Car. Bien se vè en vuestra ossadia:
Ha mucho que sois soldado?
Marsi. No señor, bisoño soy;
Car. Seruid, que palabra os doy
de tener de vos cuydado.
Marsi. Guarde a uestra Magestad
mil siglos el cielo, amen.
car. Señal a las piezas den
para batir, y marchad:
A la Goleta, Marques,
con toda la infanteria:
Duq. Vuestra Magestad podria
mudar vestido;
car. Despues:
Duq. No vè que este esta mojado?
Mend. Vuestra Magestad no vè,
que assi no es razon que estè;
Car. Mas lo queda aquel soldado
Que contrastò la mareta:
nunca regalado he sido,
no he de quitarme el vestido
hasta ganar la Goleta
Mend. Vamos, que presto podrà
vuestra Magestad mudalle
desse modo.
car. Pues a dalle
El vltimo assalto ya.
Vanse todos, y queda Marsilla solo.
Marsi. Pudo la fortuna darme
mas venturosa ocasion
de enriquezerme, y honrarme,
para que mi pretension
mas pudiesse assegurarme.
Pudo ponerme en lugar
que mas pudiesse alcançar,
pues oi ocasion me ha dado
en que aya en braços librado
a vn Rei del mundo del mar.
Y por ello mereciendo
vn premio rico y honroso,
me han pagado prometiendo,
quedando vn mar prozeloso
de mi vestido corriendo.
Que es esto cielos airados,
mis amorosos cuidados
desta suerte contrastais,
que en mi bien desobligais
Principes tan obligados?
Que bien aguardo, que espero
con tan grandes desengaños?
Desdichado soi, no quiero
esperar mas, que en tres años
el mismo fin considero.
Salen dos marineros, y sacan a Lain asido de vn cable echando agua.
Dentr. Hiza, hiza.
Mar. Que ruido
nueuo es este?
Mari. 2. A tierra, a tierra.
Marsi. De vn hombre tirà, q. asido
de vn cable, contra la guerra
del mar, a tierra ha surgido.
Mari. 1. Atun es este pescado.
2. La vida el cable le dio.
Lain. Estoi en tierra, si, o no?
1. Suelte el cabo seor soldado,
Que ya està fuera del mar.
2. No tema tragico fin,
vayase al Sol a enjugar.
Vanse los marineros.
Marsi. Por el cielo que es Lain.
y està a punto de espirar.
Lain. *Lain.* Quien es?
Marsi. Tu señor,
no puede hablar con la pena.
Lain. Tu voz me causó temor,
que pensè que eras vallena,
que forçada del rigor
De la hambre, me venia
a tragar.
Marsi. En tierra estàs,
buelue en ti.
Lain. Por vida mia?
Marsi. No lo ves, nuevo Ionàs?
Lain. Mi vallena, no lo via.
Marsi. Muerto estàs tâbiê gracioso
mira si puedes tenerte
en pie.
Lain. Aun estoi temeroso,
y en tierra engaño a la muerte,
que como toro en el coso,
Que desta suerte tendido
buscaua nueua ocasion,
dandome ya por rendido.
Marsi. Estraña comparacion
a tu flaqueza has traido.
Leuantate.
Lain. Bien me pagas
el quererte socorrer,
assi es bien que satisfagas
mi deseo, y con hazer
a ti el seruicio, le estragas.
Mars. Como? *Lain.* apenas te mire
arrojarte al agua, quando
al esquife me echè;
quise apressurar nadando,
el llegar a ti, y no fue
de ningun modo possible,
que el mar furioso y terrible
hecho en mil olas pedaços,
los pies me rindió, y los braços,
y fue llegar impossible.
Rendido me lleuó el mar,
y las olas me alargaron,
y mirandome anegar
marineros, me arrojaron
vn cable, en que pude dar
fondo en la tierra a despecho
del mar soberuio y airado,

(1) Parecen.
(2) Menores las olas fieras.

entrando el agua en vn pecho,
siempre de nueuo (1) ocupado,
y nunca dèl satisfecho.
Como a ti te sucedió?
Marsi. Saquè entre tâtos temores
libre el Cesar.
Lain. Que te dió?
Marsi. De palabras mil fauores.
Lain. Pesar de quien me parió,
pensè hallarte Señoria,
y dessa manera estàs?
Marsi. Que quieres, es dicha mia.
Lain. No tendràs dicha jamas.
Disparan.
Marsi. Ya juega la artilleria,
que tiene aquel rebellin
al caualiero.
Lain. Que importa?
Marsi. Vamos no falte, Lain,
por nosotros, que la corta
dicha no se vè hasta el fin.
Vamos.
Lain. Enjuguemonos
primero.
Marsi. Esso te desvela?
Dent. Santiago, España.
Lain. Ai Dios
si fuera el de Compostela
sobrara vino a los dos.
Vanse, y salen don Gonçalo, y Rufino.
d. Gon. No pido yo, que contra la escritura
que aueis hecho, señor (2), aueis jurado,
hagais cosas, que a noble no parezcan,
solo os pido, y suplico, que si a caso
passado el plazo, no boluiere a España,
o a Teruel, Marsilla, que yo sea
dueño dichoso del retrato vuestro,
sin que otro a esta fortuna leuantasse
vuestra piadosa mano, pues mi hazienda,
partes, y calidad, no desmerecen.
Rufi. Si al señor don Gonçalo no ayudaran
las partes que conozco de nobleza,
de hazienda, assiento, y discrecion, bastante
es el conocimiento de sus padres,
y tanta estimacion, que a la persona
de Isabel tiene, para darle gusto
primero que otro alguno; yo os prometo
de que seais, señor, su dueño, quando
falte a la obligacion Diego Marsilla,
por muerte, o (3) por falta de ventura suya,
en passando del plazo vna hora sola;
pero hasta entonces no ai pedirme nada,
que los inconuenientes que os he dicho,
son causa de negaros, la (4) que estaua
tan bien a su persona, y a la mia,
y guardeos Dios con esto. *d. Gon.* El cielo quiera
que yo os sirua, señor, como deseo,
poniendome en lugar de vuestro hijo.
Rufi. Y alargará mi vida el regozijo (5).
d. Gon. Tiempo ligero, que con alas leues
de descanso y piedad, siempre desnudas,
peñascos rindes, imposibles mudas,
muros entierras, y montañas mueues.
Ya ceñidos de flores, ya de nieues,
de hermosas plantas, en cortezas duras (6),
que arrebatas al mar, al bien ayudas,
con plomo, y plumas de tus horas breues.
Si alguna vez, de quexas lastimosas
te han (7) dexado vencer, passen los años,
que al interualo de mis glorias veo.
Haràs en esto alguna de dos cosas,
porque, o me acabaràn tus desengaños,
o verà el bien que aguarda mi deseo.
Sale Garceran.
Gar. Aqui està. *d. Gô.* q. ai Garcerâ,
ai algo de nueuo? *Gar.* Nada.
d. Gon. Viste aquella piedra elada
donde mis suspiros van?
Hablaste aquel impossible
de amor, aquella quimera? (8)
diferencia aquella fiera (9),
mas que la Esfinge terrible?
Aquel monstruo desigual
de belleza, y de desden
a donde miro mi bien,
y a donde viue mi mal.
Aquella muger, en fin,
deste olmo enemiga yedra,
que con vn alma de piedra
es terrenal Serafin.
Hablastela Garceran?
Gar. Y es ablandalla, señor,
vencer del mar el furor,
quando con arenas dan
Sus olas, al sol espanto,
excediendo su ribera,
no he visto muger mâs fiera.
d. Gon. Que resistir pueda tanto?
Gar. Casi me quiso arrojar
quando el papel lleguè a dalle,
desde el balcon a la calle;
no tienes que porfiar,
Porque no la has de vencer,
si a la del Griego parece,
tu porfia.
d. Gon. Si aborrece,
mas que Troya es la muger.
Quien es aqueste galan,
que con braua gentileza
a nosotros endereça,
al parecer, Garceran?
Gar. A la soldadesca viene.
d. Gon. Sobresaltôme por Dios.
Sale el capitan don Iuan, de camino
d. Iu. Descuidado estareis vos
del nueuo huesped?
d. Gon. No tiene
Mas necio hôbre q. yo el suelo;
dadme los braços don Iuan,
que soldado, y que galan
venis, que clima, que cielo
Hasta aora os ha encubierto,
que de vos no hemos sabido
nueuas? *d. Iu.* La ocasion ha sido
de la guerra; ya por muerto
Iuzgado me avreis acà.
d. Gon. Solo supe, que os auia
hecho de vna compañia
el Cesar merced allà,
Y no he tenido despues
mas nueuas de vos.
d. Iuan. A solo
veros rodee, que al Polo,
donde estàn con nuestros pies
Los Antipodas opuestos,
por solo veros llegara;
tenedlo por cosa clara.
d. Gon. Bien se echa de ver en vos
El deseo que teneis
de hazerme merced, don Iuan;
como, señor Capitan,
a Zaragoça os bolueis?
d. Iuan. Ganó el Cesar la Goleta,
como aureis sabido vos.
d. Gon. Buenas nueuas os dê Dios.
d. Iuan. Reformaron mi gineta,
Y assi, pidiendo licencia,
bolueré, determinado (10)
a Zaragoça, llamado
don Gonçalo, de vna herencia.
d. Gô. Mucho heredeis, ruego al cielo.
d. Iuan. Para seruiros serà.
d. Gon. Conocisteis por allà
don Iuan, o passó con vos

(1) De vino.
(2) Y habeis.
(3) O falta.
(4) Lo.
(5) Vase Rufino.
(6) Rudas.
(7) Te has.

(8) (9) ¿Será el sentido este?
¿Hablaste *a* aquel imposible
de amor? aquella quimera
de firmeza? aquella fiera,
mas que la esfinge terrible?
(10) Volver he determinado.